

COREA DEL SUR BAJO EL NUEVO CICLO DE CRECIMIENTO MODERADO CON SUPERÁVIT EXTERNO Y ALTO NIVEL DE INGRESOS

ENRIQUE PINO HIDALGO*

INTRODUCCIÓN

El desempeño económico de la República de Corea durante la última década la reafirma como una de las naciones más consolidadas entre los países desarrollados. En el año 2016, el producto interno bruto de esta nación alcanzó la cifra de 1 billón 400 mil millones de dólares que la ubica como la doceava economía más grande del mundo por encima de Australia, España, Indonesia y México, que hoy ocupa la posición 16 de un total de 189 países clasificados, según estimaciones recientes del Fondo Monetario Internacional. No obstante, es un hecho que la economía coreana ha ingresado a un nuevo ciclo de crecimiento moderado en condiciones de fuertes superávit en las cuentas externas, un elevado producto por habitante y reservas internacionales con un nivel récord que supera los 360 mil millones de dólares.

Esta evolución inició en el año 2011 y tiene como contexto la presencia de cambios graduales en el tipo de gestión económica que había caracterizado al Estado en este país asiático. Se trata de un desplazamiento gradual de la acción estatal a favor del desarrollo por los mecanismos de mercado, sin que este proceso implique una renuncia completa a la gestión gubernamental a través de la política monetaria, crediticia o fiscal. En esta nueva situación de Corea, observamos una mayor apertura de la economía y la consiguiente desregulación que ha incentivado cambios en la estructura de propiedad de las firmas coreanas y acelerado su expansión en los mercados internacionales (López, 2009).

Bajo el nuevo ciclo la economía coreana registra una tasa media de crecimiento del producto interno de 3% anual entre 2011 y 2015, que se acom-

* Profesor-investigador del Área de Economía Institucional, UAM-Iztapalapa.

paña de un ingreso récord por habitante superior a 27 mil dólares y saldos superavitarios en la balanza comercial por más de 120 mil millones de dólares y 105 mil millones en la cuenta corriente al cierre de 2015. Ciertamente, el ritmo de crecimiento de la actividad económica de esta nación está distante de las tasas históricas de Corea del Sur en los años sesenta o setenta que alcanzaban el 9% anual.

Puede afirmarse que el curso actual de la República de Corea corresponde al estado de una *economía madura* con fundamentos macroeconómicos sólidos que posibilitan una sustentabilidad de mediano y largo plazo, así lo sugieren las tasas de crecimiento del producto en los últimos cinco o seis años. En efecto, el nivel de reservas internacionales registra un cifra récord de 367 mil millones; en tanto que el incremento de los precios ha disminuido de un 4% en 2011 a 0.7% en 2015. La tasa de desempleo se mantiene arriba del 3% aproximadamente (cuadro 1). De acuerdo con pronósticos del Banco Mundial, este comportamiento de la economía coreana se prolongará hasta el año 2019 con una tasa cercana al 3% del producto interno (Banco Mundial, 2014).

En este capítulo exploramos ciertos factores que consideramos relevantes que operan como restricciones al crecimiento de la economía coreana, principalmente por el lado de la demanda externa procedente de las economías desarrolladas y la relocalización de las firmas en los mercados internacionales. Como veremos, la evolución reciente de la economía coreana se comprende de mejor manera en el contexto de la integración “silenciosa” en la región de Asia Pacífico y la expansión de las firmas coreanas en el exterior; un proceso liderado por las industrias de la electrónica, automotriz, acero y otros bienes de capital.

En esta perspectiva, advertimos que la *ralentización* del crecimiento es paralela a una mayor inserción de Corea en los mercados de la región de Asia Pacífico. Esta “asianización” de la economía coreana no cancela sino que complementa la estrategia de fortalecimiento del mercado interno que algunos analistas han denominado “coreanización” en tanto una respuesta a las crisis de 1997-1998 y 2007-2008.

Estos procesos tienen como “telón de fondo” el debilitamiento del entorno institucional y la reformulación de la participación gubernamental en la gestión macroeconómica. En este punto, conectamos nuestro trabajo con una de las características más emblemáticas del modelo coreano de desarrollo relativo a la capacidad de autoridades e instituciones de promoción y fomento para orientar el desarrollo, enfrentar las crisis y retomar el crecimiento con relativa rapidez.

Planteamos que la relación de dirección del Estado coreano sobre el desarrollo ha sido objeto de una reformulación gradual a favor de los mecanismos

de mercado, cuyo antecedente fue la reforma financiera basada en una mayor apertura de la economía y la desregulación de tono liberal del sistema financiero de Corea en respuesta a la “crisis asiática de 1997” (Pino, 2007).

CUADRO 1
INDICADORES MACROECONÓMICOS DE COREA DEL SUR
(AÑOS SELECCIONADOS)

<i>Año</i>	<i>PIB real (%)</i>	<i>PIB per cápita*</i>	<i>Tasa de desempleo (5)**</i>	<i>Tasa de inflación</i>
1997	5.90	12.06	2.60	4.40
1998	-5.50	7.99	7.00	7.50
1999	11.30	10.28	6.30	0.80
2000	8.90	11.87	4.40	2.30
2001	4.50	11.18	4.00	4.10
2004	4.90	15.90	3.70	3.60
2007	5.50	23.03	3.20	2.50
2008	2.80	20.43	3.20	4.70
2011	3.70	24.30	3.40	4.00
2012	2.30	24.70	3.20	2.20
2013	2.90	26.18	3.10	1.30
2014	3.30	28.07	3.50	1.30
2015	2.80	27.34	3.60	0.70

* Dólares por habitante.

** Sobre la base del criterio de búsqueda de trabajo de una semana en 1997-1999 y de cuatro semanas en 2000-2015.

FUENTE: The Bank of Korea, disponible en <<http://www.bok.or.kr/eng/engMain.action>>, Report 2016.

EL NUEVO CICLO DE CRECIMIENTO MODERADO DE LA ECONOMÍA COREANA CON SUPERÁVIT Y ALTO NIVEL DE INGRESOS

Al inicio del siglo XXI, la economía coreana parecía haber ingresado a un periodo de crecimiento del producto interno bastante aceptable si consideramos que registró una tasa de 4.9% entre 2001 y 2007. Este avance se acompañaba de un salto espectacular del ingreso por habitante que ascendió

de 11 mil dólares anuales (2001) a 23 mil dólares en 2007.¹ Desde luego, estos resultados no implicaban el retorno a las tasas históricas de crecimiento superiores al 8 y 9% anual de las décadas de los sesenta o setenta (Pino, 2007). De cualquier modo, lo cierto es que la recuperación de la economía coreana fue una de las más altas dentro de los países miembros de la OCDE y del sureste asiático, con la excepción de China que aún mantenía tasas elevadas superiores al 7% en ese periodo.²

No todo marchaba adecuadamente porque la economía coreana experimentaba un comportamiento que se caracterizó como “*crecimiento con desempleo*”. Al examinar las tendencias de largo plazo se observa que entre 1980 y 2013 la tasa de desempleo promedio fue de 3.5%, con un mínimo de 2.06% en 1996 y un máximo de 6.95% en 1998 como consecuencia del impacto de la “crisis asiática” de ese año (Cámara Argentina de Comercio, 2014). Como veremos, este tipo de crecimiento con desempleo fue en realidad una transición a un periodo de crecimiento moderado de esta nación asiática.

La crisis financiera global iniciada en 2007, frenó la recuperación de la economía coreana y la actividad productiva se desaceleró sin llegar a una tasa negativa del producto dado que al año siguiente la economía creció al 2.8%. Esta reacción de Corea del Sur fue uno de los casos excepcionales en el mundo, además de China. Estaba claro que la fortaleza y notable estabilidad macroeconómica, sumada a la intervención de las autoridades, permitió que en 2009 continuara la recuperación al registrar un 6.5% de incremento en el producto interno.

Esta situación contrastaba con el entorno internacional en el que una buena parte de los países se precipitaban a tasas negativas o muy bajas de crecimiento. Ciertamente, las autoridades de nueva cuenta pusieron en marcha su arsenal de políticas heterodoxas basadas en manejo de la tasa de interés, el crédito y los incentivos fiscales al sector exportador y un tipo de cambio administrado que permitieron retomar el rumbo del crecimiento y el ritmo de las exportaciones.

¹ En este periodo se ha observado un significativo crecimiento del PBI per cápita en dólares constantes que inicia de un nivel de 3926 dólares en 1980 a 23.983 dólares en 2013; implicando un aumento de un 608,6%, a razón promedio de 5,6% anual. También debe considerarse que la población en este periodo avanzó de e 38 millones a 50 millones de habitantes (The Bank of Korea, 2014).

² El análisis entre 1960 y 2013 indica una tasa de crecimiento promedio inusualmente alta de 7,4% anual, esto explica que en algo más de medio siglo el producto interno de Corea del Sur a precios constantes sea 43 veces mayor. La fortaleza y notable estabilidad de esta economía explica que en 2008, en el marco de la crisis económica internacional, la economía de esta nación asiática creciera al 2,8% y al año siguiente 6,5%, cuando un amplio abanico de países del mundo mostraba una caída en su nivel de actividad.

TRANSICIÓN DE LA ECONOMÍA COREANA A UN NUEVO CICLO DE CRECIMIENTO MODERADO

A partir de 2011, la economía coreana empezó a transitar por una nueva situación al experimentar una desaceleración sustancial y prácticamente estabilizarse en una tasa del producto de 3.0% anual en promedio para el periodo 2011-2016. La nueva dinámica de la actividad productiva se acompaña de un núcleo de fundamentos sólidos que conviene examinar. En primer término, emergió una tendencia ascendente en las cuentas del sector externo: el superávit en balanza comercial fue superior a 120 mil millones de dólares, si bien contrastó con un saldo negativo de 15 mil millones en la cuenta de servicios y un saldo positivo por 105 mil millones de dólares que equivalía a 7.7% del producto interno en el año 2015.

Los saldos superavitarios en ambas cuentas aseguraron un nivel excepcional en las reservas internacionales por 367 mil millones de dólares en el año mencionado. Este resultado fortaleció de manera excepcional la capacidad de pago internacional del país. Esta capacidad que ya se gestaba en 2007 y 2008, fue determinante para que la economía coreana sorteara la crisis financiera global de 2007 originada en Estados Unidos y precipitada por el desplome de los mercados hipotecarios y del crédito en general (cuadro 2).

El mérito de las políticas que permitieron alcanzar estos niveles de las cuentas superavitarias de los últimos cinco años, se explica al compararlas con el déficit en cuenta corriente que superaba los 10 mil millones de dólares en 1997 y años sucesivos. Estos déficits se consideraron casi “crónicos” en los años ochenta y noventa; se pensaba hacían parte de una debilidad estructural de la economía coreana. En efecto, en 1996 el déficit de la cuenta corriente se amplió hasta alcanzar 23 mil mdd que equivalía al 4.0 % del producto interno; en tanto que la deuda externa bruta también se incrementó a 80 mil millones de dólares.

Esta tendencia, empezó a revertirse a partir de 2008 con un repunte de las exportaciones por un valor de 432 mil millones de dólares hasta alcanzar en 2013 un nivel récord de 618 mil millones dólares que se contrastaban con el valor de las importaciones por 535 mil millones. En los siguientes tres años se han mantenido estas tendencias que reportan importantes niveles de los saldos superavitarios, en particular el correspondiente a la cuenta corriente como proporción del producto interno en el periodo 1997-2015 (gráfica 1).

La trayectoria de crecimiento estable por la que transcurre la economía coreana cuenta con la ventaja de un entorno de baja inflación expresada en la tasa de los precios al consumidor. Al respecto, se observa una tendencia

CUADRO 2
INDICADORES DEL SECTOR EXTERNO, RESERVAS INTERNACIONALES
Y DEUDA PÚBLICA DE COREA DEL SUR
(AÑOS SELECCIONADOS)

	1997	1998	1999	2000	2001	2004	2007	2008	2011	2012	2013	2014
B. Comercial*	-9.2	39.5	25.3	15.6	9.8	39.3	32.8	12.8	29.1	49.4	82.8	88.9
B de Servicios*	-1.4	2.8	0.9	-1.0	-2.4	-5.2	-13.33	-6.5	-12.3	-5.2	-6.5	-3.7
B en Cta. Cte.*	-10.3	40.1	21.6	10.4	2.7	29.7	11.8	3.1	18.7	50.8	81.1	84.4
Reservas Inter.**	20,405	52,040	74,054	96,198	102,821	199,066	262,224	201,223	306,402	326,968	346,459	363,592
Deuda Pública***	Nd	Nd	Nd	Nd	Nd	Nd	Nd	Nd	Nd	33.9	36.7	38.4

* En miles de millones de dólares.

** En millones de dólares.

*** Deuda del gobierno central (% del PIB).

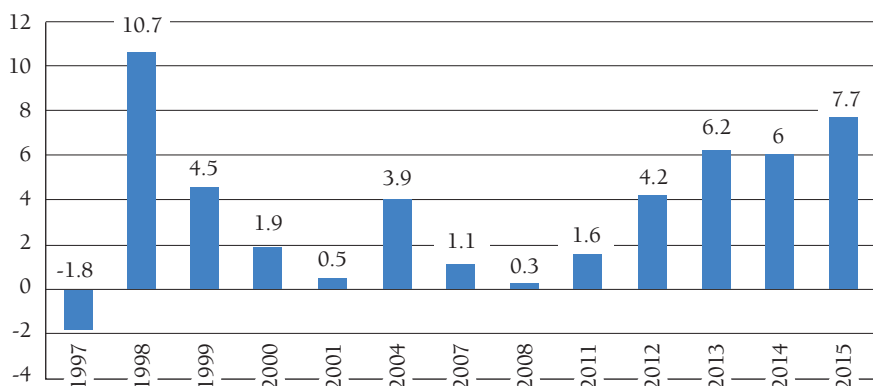
Nd: no disponible.

FUENTE: The Bank of Korea, disponible en <<http://www.bok.or.kr/eng/Main.action>>.

Reporte 2016.

World Bank. DataBank, disponible en <<http://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=indicadores-del-desarrollo-mundial>>.

GRÁFICA 1
SALDO EN CUENTA CORRIENTE
(% DEL PIB)



descendente que partió de 4.8 0% en 2011 hasta alcanzar 0.7% en 2015. Recordemos que en 2013 la variación anual del IPC fue de 1.3%, en tanto que el índice de precios del productor registró una caída de 1.6 por ciento.

En materia de ocupación, observamos que en 2013 la tasa de desempleo de Corea del Sur se ubicó en 3.1%, la menor desde 1998 y ligeramente por debajo del 3.2% observado en 2012. Para el periodo de 2011 a 2015, observamos que prácticamente no ha habido progresos. De hecho, este nivel de desempleo parece no ceder, incluso en 2015 hubo un pequeño repunte al marcar 3.6% anual (cuadro 1). Visto desde otro ángulo, tenemos que la tasa de ocupación expresa la cantidad de empleados sobre la población económicamente activa que en 2013 fue de 59.5% —la menor en cinco años anteriores— que equivale a un promedio de 25.1 millones de empleados en 2013 contra los 24.7 millones de 2012 (BOK, *Reporte Económico*, 2012, 2013).

LA CONTRIBUCIÓN DEL MERCADO INTERNO AL CRECIMIENTO Y SUS LIMITACIONES

Está claro que en el modelo coreano, el sector exportador es el componente que aporta el mayor dinamismo al crecimiento. No obstante, el consumo privado contribuye con un punto porcentual a la tasa de crecimiento del producto interno. Las políticas redistributivas y la elevación de los salarios han expandido el consumo interno de manera casi ininterrumpida. En este sentido, a lo largo de su trayectoria de economía de alto crecimiento, Corea del Sur ha pugnado por fortalecer la capacidad del mercado interno y de

esta manera compensar las caídas de la demanda externa por las manufacturas coreanas (Cámara Argentina de Comercio, 2014).

Tomemos como un indicador grueso el producto por habitante que en 1997 alcanzó la cifra de 12 mil dólares anuales que los efectos devastadores de la crisis “asiática” hicieron descender hasta un nivel de 7,989 dólares en 1998. A partir del siguiente año, la economía coreana mostró una constante recuperación del ingreso por habitante que llega a un punto importante en 2010 cuando registró 11,865 dólares anuales, aproximándose así al nivel de 1997. En los siguientes años, observamos una continua recuperación que fue interrumpida de nueva cuenta en 2008 cuando el indicador mostró un nivel ligeramente superior a los 20 mil dólares. En 2015, el producto por habitante llegó a una cifra récord de 27,340 dólares al año (gráfica 2).

GRÁFICA 2
EVOLUCIÓN DEL PIB PER CÁPITA DE COREA DEL SUR
(DÓLARES POR HABITANTE)



FUENTE: World Bank, DataBank, fecha de consulta: 25 octubre de 2017, disponible en <<http://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=indicadores-del-desarrollo-mundial>>.

No obstante el curso ascendente del producto por habitante, pareciera que la fortaleza del mercado interno no ha sido suficiente para compensar la caída de la demanda externa derivada de la prolongada y errática recuperación de los países desarrollados después de la recesión económica internacional.³ De acuerdo con los pronósticos para el año 2014 del Banco

³ A precios constantes, desde 1980 hasta 2015 hay un crecimiento continuo que sólo se interrumpió en 1998 por una caída de 5,7% del producto interno.

Mundial, la economía mundial crecería a una tasa de 3.2%, en tanto que Estados Unidos, la Unión Europea y Japón lo harían al 2.2 por ciento.

LA INSERCIÓN DE LA ECONOMÍA COREANA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL Y LA EXPANSIÓN DE LAS FIRMAS

Es claro que el modelo coreano de desarrollo tiene uno de sus principales motores de crecimiento en la demanda de los mercados de exportación. Esta determinación ha estado presente a lo largo de la trayectoria de crecimiento de Corea y se confirma con mayor intensidad en los últimos años. En 2013, la tasa de crecimiento del producto fue 2.9% y se estima que las exportaciones contribuyeron con alrededor de 2.5 puntos porcentuales.⁴ En este contexto, la economía coreana y en particular el sector exportador están altamente expuesto a los embates de la recesión internacional o a cualquier recaída de la demanda internacional.

La vulnerabilidad de las economías orientadas al sector exportador es una expresión emblemática de la globalización e interconexión de los países con la dinámica de la economía mundial. Corea del Sur no podía ser la excepción. Bajo estas restricciones, el crecimiento moderado de la economía de este país tiene íntima relación con la débil recuperación de los países desarrollados y la declinación relativa del crecimiento en la República Popular de China, principal socio comercial e inversionista de Corea del Sur.

No parece que en próximos años el panorama vaya a cambiar significativamente. De acuerdo con pronósticos del Banco Mundial, se espera que para 2017 la tasa de crecimiento será de 2.7%, lo que significa una moderada aceleración en la economía mundial. Este organismo ha señalado que los estímulos fiscales en las principales economías, en particular en Estados Unidos, podrían generar un crecimiento interno y mundial más rápido que el previsto.

A tono con las nuevas prácticas advierte que las medidas de protección comercial podrían tener efectos adversos (Banco Mundial, 2017). Bajo esta dinámica, el desempeño de Corea del Sur se ha ubicado en un nivel ligera-

⁴ Conviene recordar que en el análisis de los componentes de la demanda agregada se distingue el aporte de cada uno a la tasa de crecimiento del país. En la economía coreana el sector exportador ha sido el componente que aporta el mayor dinamismo del crecimiento del producto (Cámara Argentina de Comercio, disponible en <http://app.kontakti.com.ar/data/mimsgs/1_IE%20-%20Corea%20del%20Sur%20-%20Ago2014.pdf>).

mente superior a las economías desarrolladas, aunque muy abajo de China y algunos países del sureste asiático como Vietnam e Indonesia (OMC, 2017).

LÍMITES DE LA INTEGRACIÓN COREANA EN LA REGIÓN ASIÁTICA DEL PACÍFICO

Conviene recordar que la “crisis asiática” de 1997-1998, y con mayor fuerza la crisis financiera internacional de 2007 y 2008, fueron poderosos resortes que impulsaron un nuevo despliegue de la economía coreana hacia los mercados de exportación y la expansión de las grandes corporaciones en el mercado mundial. Ambas tendencias se expresan en un nuevo capítulo de esta nación asiática de 48 millones y medio de habitantes en el proceso de inserción profunda en la cooperación e integración regional en Asia Pacífico en el presente siglo.

En la primera vertiente de este proceso observamos que los intercambios comerciales de Corea del Sur en la región de Asia Pacífico presentan características acordes a un patrón de comercio específico. En primer término, China se ha reafirmado como el principal socio comercial de Corea Sur y en esta condición los intercambios de bienes y de capitales entre ambas naciones ocupan un lugar preferente en el proceso de integración de Corea Sur en la región. El volumen del comercio entre ambas naciones ascendió a 235 mil millones de Euros en 2014. A partir de dicho años entró en vigor un tratado de libre comercio entre estas dos naciones.

No obstante la primacía del comercio con China, la estructura de las exportaciones está relativamente bien diversificada. Al respecto, consideremos las cifras de 2015. Según éstas, las exportaciones coreanas a los mercados de China representan el 25.1% y para Hong Kong y Vietnam son el 6.6%. Al agregar las exportaciones coreanas a otras economías de la región, advertimos que el nivel del comercio intrarregional cubre un poco más del 50% del total de sus exportaciones (WTO, 2016).

Por el lado de las importaciones también encontramos una diversificación significativa, incluso más equilibrada. Así, las importaciones coreanas procedente de China, Japón y Taiwán representan el 21, 11 y 4%, respectivamente, del total de las compras de bienes en el exterior. En tanto que las importaciones procedentes de Estados Unidos y la Unión Europea corresponden a cuotas del 10.0 y 12.7%, respectivamente. De nueva cuenta, observamos un patrón de importaciones similar a las exportaciones desde el punto de vista de una diversificación relativamente bien balanceada, aunque de mayor intercambio con las economías asiáticas, especialmente con China.

Este patrón de comercio denota, a su vez, un grado importante de integración comercial de Corea en la región asiática del Pacífico. No está demás señalar, que para Corea del Sur los mercados de Estados Unidos y la Comunidad Europea tienen un peso significativo al registrar 13.5 y 9.5%, respectivamente. En resumen, la economía coreana presenta una mayor inserción regional en Asia Pacífico y depende menos de los mercados de los países industrializados (OMC, 2017).

ALCANCE DE LA INSERCIÓN DE LA ECONOMÍA COREANA EN LA REGIÓN ASIÁTICA DEL PACÍFICO

Acorde al tipo de inserción de la economía coreana en los mercados regionales, puede encontrar elementos impulsores o bien de freno al crecimiento. En este sentido, conviene apuntar algunas tendencias de la región asiática. En primer término, destacamos que el crecimiento en los países en desarrollo de Asia oriental y el Pacífico se desaceleró ligeramente en 2015 y fue del 6.5 %, nivel inferior al 6.8 % de 2014.

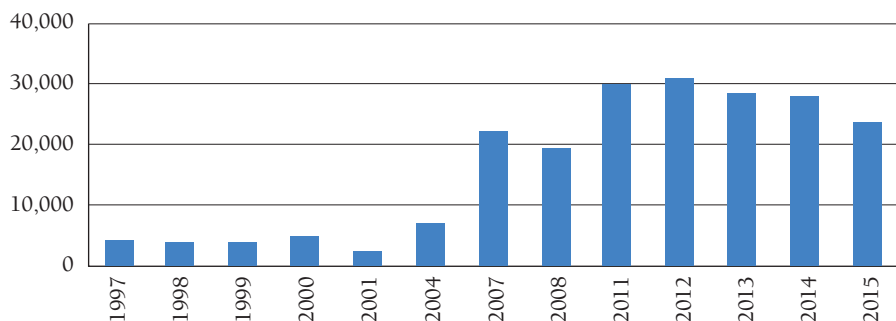
Es un hecho aceptado que la desaceleración del crecimiento económico en China, al igual que en Indonesia, Malasia y Mongolia, es responsable de la mayor parte de la reducción en esta zona. Por su parte, el crecimiento de los países en desarrollo de la región —excluida China— fue del 4.8%, nivel similar al de 2014. Lo interesante es que a pesar de la desaceleración, la región ha generado casi dos quintas partes del crecimiento mundial en 2015, una contribución aún mayor que la de 2014, de la cual la economía coreana puede beneficiarse por el alto nivel de intercambio que tiene con los países de esta región.

LA EXPANSIÓN DE LAS FIRMAS COREANAS EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES

La segunda vertiente del proceso de globalización de la economía coreana corresponde al despliegue de los conglomerados coreanos en los mercados internacionales, especialmente comandado por las industrias de la electrónica, automotriz, acero y otros bienes de capital. El nuevo despliegue de la inversión directa coreana en el exterior promedia una cifra de 25 mil millones de dólares en los últimos siete años. Este fenómeno de algún modo subraya la creciente autonomía de los conglomerados respecto al Estado y, al mismo tiempo, fortalece la influencia real o potencial que ejercen sobre las políticas gubernamentales.

El curso de la “ola corporativa coreana” tomó particular intensidad en los años 2007 y 2008 con montos de inversión coreana en el exterior superiores a 22 mil y 19 mil millones de dólares respectivamente. En los seis años anteriores, la IED procedente de Corea del Sur se mantuvo en un promedio ligeramente mayor a 4 mil millones de dólares anuales. Sin embargo, el ascenso vertiginoso de la inversión privada coreana en los mercados mundiales inició con gran fuerza en 2007 en un monto de 22 mil millones de dólares. Esta tendencia con algunos altibajos se ha mantenido en un promedio anual de 26 mil millones de dólares en el periodo 2007-2015 (gráfica 3).

GRAFICA 3
INVERSIÓN PRIVADA DE COREA DEL SUR EN EL EXTRANJERO
1997-2015
(MILLONES DE DÓLARES)



FUENTE: World Bank, DataBank, fecha de consulta: 25 octubre de 2017, disponible en <<http://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=indicadores-del-desarrollo-mundial>>.

Con esta vitalidad, el capital privado coreano se ha incorporado en el proceso de globalización en diversas regiones y países del mundo, incluido de manera importante México que es visualizado como plataforma de exportación principalmente a Estados Unidos y Canadá, los países de Europa y América Latina. En el caso de México, conviene apuntar que al cierre de 2017, la inversión extranjera directa acumulada por empresas coreanas en México alcanzó los 5,600 millones de dólares.⁵

⁵ México exporta a la Unión Americana el 81% del total, mientras que a China, Japón y Corea del Sur la cuota es de sólo 2.8%, similar al porcentaje que realiza hacia Canadá. Sin embargo, atendiendo al volumen del mercado asiático, existe un amplio potencial de exportación, por lo que las autoridades mexicanas consideran que Corea es un excelente país puerta para avanzar hacia el Oriente. Durante 2015, el comercio entre México y Corea del Sur alcanzó los 14,500 millones de dólares, cifra que supera a lo intercambiado entre Corea y Brasil, Chile, Colombia, Argentina y otras 10 naciones más en América Latina (*El Economista*, 14 de noviembre

Es pertinente recordar la iniciativa del gobierno coreano por la firma de un tratado de libre comercio con México que se discutió por algunas semanas en 2010 y 2011. Un proyecto que buscaba ampliar las ventajas comparativas que obtienen las firmas coreanas en México con vistas a una incursión más intensa en los mercados de Estados Unidos y Canadá, aprovechando las facilidades arancelarias establecidas en el TLCAN. Esta iniciativa fue nuevamente retomada y anunciada a fines del 2016 por las autoridades mexicanas y la embajada coreana en México que tiene como “telón de fondo” las difíciles perspectivas que han mostrado las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte con las representaciones de Canadá y Estados Unidos.

En su momento, las autoridades mexicanas han afirmado que México es una economía complementaria de Corea del Sur por considerar que disponemos de una amplia oferta de productos alimenticios y minerales que la economía coreana demanda del mercado internacional. Pero, más allá de esta posibilidad, lo cierto es que dadas las características de la relación comercial de México con Corea del Sur, creer que las estructuras industriales son complementarias, se convierte en un eufemismo dado que las manufacturas que exportan en realidad son competitivas en los mercados de Estados Unidos, Canadá o Europa (López, 2011).

LAS POLÍTICAS CONTRACÍCLICAS Y LA DECLINACIÓN DE LA CAPACIDAD INSTITUCIONAL PARA ORIENTAR UNA ECONOMÍA DE MERCADO

Se ha sustentado que la singularidad del modelo coreano de desarrollo, y en alguna medida las experiencias de Taiwán o Singapur, ha radicado en el pragmatismo que guía la acción gubernamental en el uso de herramientas de política monetaria, crediticia o fiscal para reactivar la actividad económica, especialmente en momento de crisis. Se trata de acciones y programas gubernamentales que frecuentemente escapan a las recetas de la ortodoxia económica. Precisamente, las crisis de 1997-1998 y 2007-2008 pusieron a prueba la efectividad de las políticas contracíclicas de corte heterodoxo y la capacidad institucional para articularlas e instrumentarlas exitosamente. Sin duda que las políticas de incentivos fiscales y crediticios preferenciales aplicados de manera temporal y selectiva en determinadas ramas o indus-

de 2016, disponible en <<http://www.canaintex.org.mx/mexico-y-corea-firmaran-tratado-de-libre-comercio-a-inicios-de-2017/>>).

trias, fueron decisivas en la superación de las recesiones y la recuperación del crecimiento sostenido en Corea del Sur (Calva, 2012).

Frente a este planteamiento, nuestro trabajo buscó guiarse por la premisa según la cual el entorno institucional, las estrategias y las políticas públicas son componentes claves de una determinada visión del desarrollo y el bienestar de una sociedad. Bajo este enfoque, el entramado de instituciones económicas y políticas genera una estructura de incentivos (o desincentivos) que pueden favorecer u obstaculizar el desarrollo de un país (North, 1994). Con esta formulación conceptual, planteamos una explicación preliminar sobre la pérdida de dinamismo económico de Corea del Sur en los últimos años y su ingreso a un ciclo de crecimiento moderado estable.

Hemos visto que en el nuevo ciclo Corea del Sur dispone de un importante núcleo de fundamentos macroeconómicos relativos a los saldos superávitarios en la balanza comercial y cuenta corriente, un elevado producto por habitante y la disposición amplia de reservas internacionales. Esta evolución de la economía coreana inició en el año 2011 en un contexto de cambios graduales en el tipo de gestión económica por parte del Estado. Se trata de un desplazamiento gradual de la acción estatal reguladora y selectiva que favorece a los mecanismos del mercado y la competencia. Éste fue el caso de la reforma financiera de fines de los años noventa y la apertura al capital extranjero en este sector. Esta transformación se traduce en la pérdida de capacidad o margen de acción de los organismos gubernamentales de fomento que apoyan y orientan el desarrollo económico y social de Corea del Sur.

Uno de los capítulos más significativos de la transformación institucional en Corea fue la reforma financiera de 1998-2001 de corte liberal. En esta reforma las atribuciones del Banco Central de Corea para intervenir en la gestión de las tasas de interés y los niveles de crédito fueron severamente limitadas, acorde al esquema de autonomización de esta institución. No obstante, las autoridades monetarias lograron mantener algún margen de intervención en los mercados crediticios y de dinero (Marchini, 2009).

Desde este punto de vista, nuestro análisis nos lleva a concluir que la pérdida de dinamismo de la economía coreana a partir de 2011 se relaciona con dos procesos. El primero es la lenta recuperación de la demanda internacional como secuela de la crisis financiera de 2007-2008 que hemos examinado. El segundo proceso que explica el nuevo ciclo de crecimiento moderado es la pérdida de capacidad de los organismos institucionales para reactivar la actividad productiva, especialmente en materia de financiamiento y fortalecimiento de la demanda interna a través del gasto gubernamental que los mecanismos de mercado por sí mismos no pueden procesar.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial, (2016) *Perspectivas económicas mundiales. Corea Sur*, disponible en <<https://datos.bancomundial.org/pais/corea-republica-de>>.
- Calva, José Luis (coordinador) (2012), *Estrategias económicas exitosas en Asia y en América Latina*, Prólogo, vol. 2, México, Juan Pablos.
- Cámara Argentina de Comercio (2014), “Análisis del Informe Económico de Corea del Sur”, *Boletín*, agosto, Buenos Aires.
- Joon Chang, Ha (1996), *El papel del estado en la economía*, México, Planeta/Ariel Sociedad Económica.
- López, Juan F. (2009), “La economía política del cambio institucional en Corea: inversión extranjera y relaciones gobierno empresa”, en Juan J. Ramírez B. (coord.), *Transiciones coreanas. Permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*, México, El Colegio de México/Korea Foundation.
- López, Juan F. (2011), “Comercio e inversión coreana en México: el TLC bilateral”, en *México y la Cuenca del Pacífico*, núm. 41, mayo-agosto, México, Universidad de Guadalajara.
- Marchini, Geneviève (2009), “El sistema bancario y los flujos de capital extranjero en Corea del Sur. 1997-2004”, en Juan J. Ramírez B. (coord.), *Transiciones coreanas. Permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*, México, El Colegio de México/Korea Foundation.
- North, Douglas C. (1995), *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Organización Mundial de Comercio (2017), *Country Profiles*, disponible en <http://stat.wto.org/CountryProfiles/KR_e.htm>.
- Pino, Enrique H. (2007), “Corea del Sur: el desafío de una estrategia alternativa de crecimiento con bienestar. Regulación estatal y mercado”, en José Luis Calva (coord.), *Desarrollo económico: estrategias exitosas*, vol. 2, México, Porrúa.
- The Bank of Korea (2016), *Report 2016. Seoul*, disponible en <<http://www.bok.or.kr/eng/engMain.action>>.

